Que te parta un rayo

Autor: Pedro Buda
Categoría: Cuentos
Publicado el: 03/05/2016

Dos días atrás, una amiga me confió algo que le sucedió hace poco más de una semana. Eran como las seis de la tarde y la noche empezaba a caer. Sí, la gruesa capa de nubes teñía la atmósfera dejándonos a oscuras. Hacía frío y ella tiritaba, casi balbuceaba. Primero pensé que por efecto del frío, luego comprendí que era por algo más.

El fin de semana pasado había salido con unas amigas a tomar algo y luego a cenar, después de ver una película. Fue el clásico encuentro de amigas que se reúnen una vez al mes. Son un reducido grupo de seis mujeres, de las cuales, sólo una no accedió a llevar la argolla en su dedo anular. Al respecto suele decir: "No me agarran ni borracha".

Aquél fin de semana, cuando el reloj marcó las 4 de la madrugada del sábado, decidieron despedirse y tomaron un taxi tres de ellas. Las otras andaban en su propio auto e iban en direcciones opuestas. Al despedirse nunca imaginaron lo que vivirían minutos después.

Jésica, la amiga que me relató lo ocurrido, vive en una zona apartada, suburbana. Algo pasó cuando andaban por una calle arbolada en sus márgenes, con los conocidos plátanos, cuyos troncos y ramas semejan grandes manos emergiendo de la tierra. Más aún impresionan cuando la luminaria le brinda ese aspecto rojo-anaranjado, con ese tinte a sangre, tan característico de algunas zonas de la ciudad.

Iban por una avenida – relató Jésica – y le pareció que avanzaban más lentamente que antes. Los focos de luz de la calle parpadearon de repente. De hecho, se apagó toda una hilera de luces.

Llegaron a un cruce de la avenida con las vías del ferrocarril cuando... Todas las luces se apagaron. En ese preciso instante, un relámpago iluminó más allá de los árboles. Todo estaba anegado. El agua cubría la superficie de los campos hasta donde ella podía ver. La lluvia, los días previos, había caído sin parar.

Quedaron a oscuras. El motor del auto hizo un raro ruido y se apagó. En ese instante el chofer

bajó del vehículo. "Pensamos que bajó a revisar el motor; pero no. El tipo siguió caminando hacia adelante del auto, las luces lo alumbraban. Siguió hasta perderse de nuestra vista. Nos había abandonado" –comentó mi amiga, casi tartamudeando.

El viento soplaba y de la sorpresa pasaron a un estado de pánico. "Quisimos darnos ánimo, pero todo en derredor era caótico". Habían ramas caídas, el viento soplaba con cierta fuerza, rayos y relámpagos por doquier. Finalmente, las luces del coche se apagaron.

? No es cierto –le dije. Estás mintiendo.

? No... Salimos del auto y corrimos hasta donde aún había luces sobre la porción de la avenida que habíamos pasado. Ni un alma. Nadie andaba por la calle. El agua comenzó a caer con más fuerza. El frío caló los huesos. Unos tipos se asomaron por una puerta que permitía ver luz en su interior. Era un boliche donde los hombres se juntan a beber y jugar al billar. Nos invitaban a entrar, nos hacían gestos para que nos acercáramos. Buscábamos ayuda; pero... No, no parecía una buena opción ingresar al bar.

? ¿Y qué hicieron entonces? –Pregunté, a esa altura muy interesado en lo que iba relatando.

? Seguimos caminando, de a ratos al trote, pero el frío y la lluvia no nos permitía mucho más que unos pocos metros. Finalmente, un patrullero nos vio. Y, cuando les contamos lo sucedido a los policías, no nos creyeron. Sin embargo, nos alcanzaron a una parada de ómnibus. Amanecía.

Tras contarme lo sucedido me explicó que no entendieron ¿por qué el chofer salió del auto, del modo que lo hizo? O ¿Por qué se apagó el motor, las luces de la calle y todo casi al mismo tiempo? Vieron en el informativo, al día siguiente, que el auto fue encontrado donde ellas habían bajado, en tanto que el chofer, apareció cientos de metros más adelante, muerto. Un rayo lo había alcanzado.

? Te juro –finalizó mi amiga? que le grité al tipo, mientras se iba: "Que te parta un rayo"... Pero nunca creí que...

Pedro Buda

2016

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Pedro Buda
Más relatos de la categoría: Cuentos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com